

Lic. Luis Baliña, Arq. Alberto Bellucci, Lic. Ludovico Videla, Prof. Carola Blaquier, Mons. Juan Carlos Maccarone, Mons. Eugenio Guasta, P. Dr. José Rovai (Córdoba), P. Dr. Miguel Barriola (Córdoba), P. Dr. Alberto Espezel, Prof. Rafael Sassot, Prof. Rebeca Obligado, Lic. Carlos Hoevel, Prof. Lucía Piossek Prebisch (Tucumán), Dr. Jorge Saltor (Tucumán), Prof. Julia Alessi de Nicolini (Tucumán), Prof. Cristina Corti Maderna, Prof. Dr. Raúl Valdez, Carlos J. Guyot, P. Lucio Florio (La Plata), P. Dr. C. Schickendantz (Córdoba).

*Director y editor responsable: P. Dr. Alberto Espezel
Secretaria de redacción: Prof. Cristina Corti Maderna*

COMMUNIO

	3	Justicia, sociedad civil y voluntariado
<i>Carlos Hoevel</i>	5	Las formas sociales del Tú
<i>Eduardo Yvorra</i>	24	Voluntariado en Caritas
<i>Mercedes Puló de Ortiz</i>	31	Un emprendimiento comunitario en los Valles Calchaqués
<i>Juan Padilla</i>	39	El crédito a la microempresa
<i>Alejandra Marsilli</i>	44	Fundación Sagrada Familia (vivienda)
<i>Francisco Bastitta</i>	56	Los Grupos Misioneros
<i>Luis María Coviella</i>	61	Movimiento CREA
<i>V. Bradley Lewis</i>	73	Ciencias Sociales en MacIntyre
<i>Alberto Espezel</i>	89	Lectura de Rahner y Balthasar

Movimiento CREA

Una vocación agropecuaria argentina

*Luis María Coviella**

“...y abiertamente entregué mi corazón, la tierra grave y dolorosa, y frecuentemente, en la noche sagrada, prometí amarla fielmente hasta la muerte, sin miedo. Con su pesado fardo de fatalidad y sin despreciar ninguno de sus enigmas. Así me até a ella, con un lazo mortal.”

(Hölderlin)

En nuestro país, la vocación agropecuaria ha presupuesto una fidelidad y amor a la actividad parecida a la de los habitantes de las laderas de los volcanes. Pasada la erupción y sobre lo que queda, se rehace la vida y la tarea cotidiana. Los vaivenes de los marcos políticos en que se encuadra la actividad fueron como una constante siempre imprecisos y cambiantes.

En este marco, a fines de la década del cincuenta y principios de la del sesenta, un grupo de ganaderos del oeste, alguno de los cuales tenía conocimiento de los grupos C.E.T.A. franceses, comenta con sus amigos el impacto que éstos le habían causado.

Con gran modestia, reconociendo que sentían deseos de emularlos, deciden probar su eficacia en el país. Así nace el movimiento CREA, queriendo dar respuesta a los desafíos de su presente e instalar habilidades para responder a los de los tiempos venideros, que se anunciaban cambiantes.

Dicen hoy los analistas de organizaciones que deben contar, para perdurar, con una visión bien concebida, que cristalice en una ideología central (misión) y un futuro imaginado (meta audaz), que abarque a los próximos quince o treinta años, con una descripción vívida de cómo sería llegar a ese

* Crea Otamendi, Zona Mar y Sierras. Aacrea

futuro. Este camino no se recorre sin un temple fundador, que con un sueño en su imaginación y una voluntad de cambio en su corazón, convoque a la acción.

Este espacio entre nosotros fue ocupado sin reservas, por el Arquitecto Don Pablo Hary: "Don Pablo", para los miembros CREA. Aprendió a pilotear a los cincuenta y seis años, y salió a defender y difundir su idea central: "Pool de ideas", "Intercambio grupal", "Modernización y cambio de mentalidad", "Ser levadura en el medio". ¿Cuál era su visión de futuro? :

"CREA nació de una idea esencialmente práctica y conquistadora. Ante todo está el hecho previsible de las dificultades económicas que nos aguardan como consecuencia de la universal e histórica degradación del poder de compra agrícola. Degradación que se hará sentir duramente, en cuanto abandonemos el método fácil de la inflación monetaria, y en cuanto comience a funcionar la Comunidad Económica Europea. Frente a estas perspectivas, cabrán dos actitudes: o bien colocarse del lado de los que piden protección al gobierno o bien atacar resueltamente y por nuestra cuenta por el lado de una mejor productividad y de una más afinada calidad. Elegimos ésta última. Así nació CREA".

"...oficio estático hasta ayer éste, de cultivar la tierra, hoy evoluciona vertiginosamente. Nuestro oficio es eterno pero vertiginosamente cambiante." ¹(04/01/60)

Esta visión abarca gran parte de los treinta o cuarenta años siguientes. Nos falta describir la ideología central: La Misión. Los fundadores la escribieron de éste modo:

"La Asociación se constituye con el objeto de poner en común las experiencias individuales y los factores intelectuales de los productores agrícolas asociados, a fin de conservar, recuperar y elevar la fertilidad del suelo, combatir y prevenir la erosión, mejorar el volumen y la calidad de la producción agrícola, aumentar la productividad del trabajo y de los bienes de capital, para reducir costos, mejorar los niveles de vida, jerarquizar la empresa agropecuaria y acentuar su integración con el medio." "La misión de nuestro movimiento todo, desde el CREA local hasta la Asociación es servir a nuestras empresas, pero también indirectamente a esta gran empresa que se llama Argentina". (Hary.Rev.CREA N° 8)

Se dan épocas en que personas destacadas coinciden en su aparición y conceptos en lugares distantes. Así encontramos frases de Don Pablo

¹ Pablo Hary, *Qué es un CREA*, 1960

que representan pensamientos semejantes a los de un gran innovador en temas de administración, Peter Drucker:

Dice Hary: *"Lo que es, ya está envejeciendo"*.

Dice Peter Drucker: *"Lo que existe, lo que recién comienza, lo nuevo, la última visión de la técnica, ya está envejeciendo."*

El mandato casi genético a los directivos del movimiento es por tanto pilotear las crisis con ojo avizor. *Con esa visión sagaz y objetiva frente a lo inesperado. Captar de una sola ojeada la situación imprevista y tomar al instante la decisión adecuada.* ²(Pieper J.).

Uno no decide entrar en la crisis. Nos la encontramos. La crisis en sí es positiva, pero siempre puede ser negativa la respuesta.

Se pretende una institución capaz de manejar en el cambio y la crisis:

"Recordamos en que consistía la esencia de esa especial intranquilidad que hemos designado con la palabra crisis. Mientras una figura vital estaba todavía en vigor, pero terminaba de vivirse, otra irrumpía y adquiriría vigencia. La sucesión de las fases no transcurre de tal modo que una acabe con un corte neto, mientras la siguiente comienza como algo nuevo en su totalidad. Más bien, ésta se prepara ya antes de llegar a predominar, así como lo que toca a su fin, permanece, en forma y efectos, durante más tiempo que su vigencia como canon.

Por otra parte, el transcurso tampoco tiene lugar mediante una transformación progresiva de la primera fase en la siguiente, sino que cada una se afirma como estructura. Por eso, la nueva fase tiene que abrirse paso en el dominio de la anterior, provocando esas tensiones y entrecruzamientos, que designamos como crisis".³

Don Pablo también nos dice que la inteligencia debe estar anclada en la realidad. Con firmeza, como norma para navegar aguas turbulentas. Tenemos ya la visión, la misión y el marco en el que se desenvolvían los fundadores. Pero para fundar una organización que venza el tiempo, faltan ingredientes: Instalar una fuerte tradición y gran flexibilidad que permita a la luz de los principios pactados ir abordando las situaciones cambiantes. Se fijaron metas, objetivos, pasos de acción, presupuestos realistas, etc.

Describir la organización puede ser tedioso, ya que es una institución con pocas normas, con una ética compartida, pero que es fundamental-

² J. Pieper, *Tratado sobre la prudencia*, Madrid, 1957, 87-88

³ R. Guardini, *La aceptación de sí mismo*, Madrid, 1962, 111-112

mente para ser vivida. Una organización que pretende ser pequeña, magra y exigente, perdurando en el tiempo. Una institución tradicionalmente innovadora, que existe para provocar un cambio en sus integrantes. Entendemos la tradición, como el estar abierto a lo recibido, enriqueciéndolo en el presente, abriéndolo al futuro. Sabiendo que aceptar el cambio no es quebrar la identidad, sino crecer en ella. La vida "CREA" se parece más a entrar a la cancha a practicar un deporte y no a asistir como espectadores.

Tal como la imaginamos y la diseñaron los fundadores y como se desarrolla en la actualidad, tiene lugar en un espacio fundamental, que es el "Grupo CREA". Este, es el elemento indispensable y cuenta para su mejor performance con dos áreas creadas posteriormente para dar mayor animación y vida a éste núcleo fundamental. Estas dos áreas que son de gobierno institucional son la Zona y la Asociación (AACREA).

A medida que se avanza en los cargos directivos, más se acentúa el concepto de servicio. Tanto lo que designamos Zonas, actualmente dieciseis, como el área central AACREA, existen para fecundar, hacer de levadura y estar el servicio del mejor funcionamiento de los grupos.

D) ¿Qué es un grupo CREA?:

"El grupo CREA es la base de todo el movimiento. Sus problemas y sus necesidades deben ser el fundamento de todo lo que el movimiento hace o debe hacer". (Colin Fraser)

En el año 1963 el movimiento CREA contaba con 27 grupos, 257 establecimientos, distribuidos entre Buenos Aires, Entre Ríos, Santa Fe y Córdoba. Hoy, cerca de 140 grupos reúnen alrededor de 1300 establecimientos agropecuarios, unidos por afinidad en 16 zonas del país. En algún momento fuimos más. "No es fácil ser miembro CREA. La mayor dificultad serán ustedes mismos" – nos dijo Don Pablo - "CREA es solo posible entre amigos, experiencias en común, tranqueras y archivos abiertos, clima de confianza absoluta, identidad y entusiasmo. Les dejo éstos recuerdos como material y fundamento para la acción, ofrecido a quienes recibirán, la antorcha en esta carrera de postas de las generaciones sucesivas: Ahorrándole el costo de perderse, probando caminos cuyas consecuencias, ya registraron otros".

Cada CREA desarrolla desde el año 1960 el método que más tarde las escuelas de negocios llamarían "método del caso" y ésta es su herramienta fundamental. Cada campo (unidad agropecuaria) se pone en un banco de pruebas una vez al año, frente a su grupo. Creemos en la labor de equipo, en

la sinergia de la mirada y la labor común. El error de uno alerta a diez, y son diez los que salen a buscar la solución de uno. La condición fundamental para el funcionamiento es la amistad, y ésta no es fácil. Dice un tratadista clásico: *“La amistad está tan metida en la sabiduría, que casi son una misma cosa. La amistad que expira, jamás fue verdadera. En la advertencia se prueba al amigo”* – Y nos advierte: - *“No debemos revelar ni todas nuestras cosas, sobre todo, las más profundas, a los que aún nos parece que deben ser probados en su fidelidad. La prueba de la amistad se da en: la fidelidad, la intención, la discreción y la paciencia”*. (San Elredo de Rievaulx).

Esta condición hace arduo el crecimiento en cantidad, pero lo logra en profundidad. Superado este escollo a la apertura en grupo, en un clima de amistad, debe acicatearnos a realizar la aventura de crecer compartiendo, y saborear con Jorge Luis Borges, el concepto: *“Que la amistad es la pasión redentora argentina”*.

Antes de describir el accionar de un grupo CREA, les propongo bucear en la descripción fundacional del cuadernillo *¿Qué es un CREA? :* *“El primer paso absolutamente decisivo es poner en común los factores intelectuales de las empresas. Se constituye así un pool de ideas, que no otra cosa es un CREA. Cada grupo reúne a diez o doce estancias, y suele decirse que cada experiencia realizada, multiplica así sus efectos por diez o doce y divide su costo por diez o doce. Es una palanca formidable. Todo está fundado en CREA sobre la puesta en común de las experiencias individuales y sobre una buena voluntad ilimitada. Es la política de tranqueras abiertas. Si no hay puesta en común, no hay CREA. Parte importante del progreso realizado se funda en la cooperación intelectual. Se necesita una absoluta identidad de entusiasmo. El asesor debe reunir habilidades complejas, ya que aparte de su sólida formación técnica, debe ostentar condiciones humanas de gran calidad”*.

Se puso en ésta fórmula: los empresarios aplican y cotejan con la realidad lo que el asesor descubrió. Por otra parte, los asesores buscan, investigan y descubren en el rumbo señalado por las reales necesidades de los empresarios. Verdadera simbiosis entre la ciencia y la práctica.

“El individualismo ha demostrado ser ineficaz, la solución está en el trabajo en pequeños equipos homogéneos. Aprendamos a trabajar juntos. Es tan importante como trabajar bien”.

La participación implica algunos pactos y acuerdos fundacionales:

- 1) Pacto de caballeros, acerca de compartir los gastos.
- 2) Fidelidad en la información (falsearla es motivo estatutario de expulsión).
- 3) Apertura de espíritu.

- 4) Actitud ascética, despojándose en el ámbito CREA, transitoriamente, como quien entra a un laboratorio, de aquellas legítimas pasiones políticas, convicciones gremiales, creencias religiosas y realizaciones de emprendimientos comerciales en nombre de la institución.

La organización del grupo y su tarea funciona del siguiente modo. El grupo CREA designa tres autoridades con duración habitual de dos años: Presidente, Secretario y Tesorero, e incorpora luego de una lógica selección a un asesor. (En general, por terna propuesta por la Asociación, entre quienes realizaran el curso de asesores).

El grupo se reúne una vez por mes en uno de sus establecimientos, haciéndolo de este modo una vez al año. Se diagrama la jornada, previa preparación de la reunión, por parte del empresario a quien le toca exponer sobre la marcha de su propio campo, junto con el presidente y el asesor. En ocasiones, se realizan visitas a otros grupos CREA o a reuniones zonales, con motivos técnicos o institucionales.

En el desarrollo de la reunión se intenta lograr que la temática del campo visitado sea asumida casi como una problemática propia. Tendrá diversas respuestas por la diversidad de ópticas de los presentes. Esta técnica tiene algo de las utilizadas actualmente en el "método del caso", alguna similitud con técnicas de terapias grupales o de otras actividades que se nutren de la actividad común. Se trata de que pasen cosas en el grupo para que los individuos se enriquezcan. Se analizan los objetivos del empresario y del grupo, ya *"que el que no sabe a dónde va, no hay viento que lo ayude"* (Horacio).

II) La Zona

En esa imagen de la estructura organizacional del movimiento CREA, como una pirámide invertida, donde en la ancha base se encuentran los grupos CREA, y en el vértice inferior está la Asociación (AACREA), con su Comisión Directiva. A mitad de camino se encuentra la organizacional zonal. Es el encuentro de los grupos semejantes. En este momento son dieciseis en todo el país. Desde el NOA, agrupando Salta, Jujuy y Tucumán y el Litoral Norte, abarcando Misiones y Corrientes, hasta la Zona Sudoeste, en los alrededores de Bahía Blanca y Coronel Dorrego hacia el Sur. Desde la zona Cuyo en Mendoza, en el Oeste hasta la Sudeste, en la cuenca de cría del Salado. Cada una agrupando no menos de cinco grupos CREA, y contando en algún caso hasta dieciseis.

Cada una se da a sí misma una organización que consta de un vocal regional, secretario, tesorero, todos voluntarios y un coordinador regional, rentado. A esta estructura mínima con alta presencia voluntaria (característica de todo el movimiento), se agrega, de acuerdo a las necesidades zonales, algún asesor técnico por área, por ejemplo, ganadería, agricultura, lechería o capacitación empresaria. El papel de la zona debe ser un ámbito de animación. La zona no se justifica si no da lugar a una intensa comunicación entre sus miembros, a interacciones regulares, a tareas comunes y al desarrollo de la proyección del movimiento al medio. Es mecanismo primario para la transmisión de información institucional. Intermediaria en la relación con AACREA, instancia primera de participación de los grupos en el gobierno de la institución a través de los vocales regionales. Los vocales regionales forman parte de la Comisión Directiva de AACREA, a modo de parlamento.

Los coordinadores regionales, además de nuclear en zona a los asesores técnicos de los grupos, se reúnen una vez al mes en AACREA con el CEO (Coordinador General), conformando con sus pares un órgano de asesoramiento técnico para la institución.

III) AACREA – Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agropecuaria.

Es el vértice inferior de la pirámide invertida. Allí se desarrolla la actividad de sus dirigentes. La concepción, recordemos, es la de las jerarquías al servicio de los CREA.

Supone una fuerte presencia del voluntariado. La Comisión Directiva está compuesta por tres estamentos: 1) La Comisión Reducida o Ejecutiva, compuesta por el presidente, vice, secretario, tesorero, etc., conformando un número de diez, sobre quienes descansa el gobierno de la coyuntura. Se agregan dos revisores de cuentas. 2) Por otra parte los ya citados vocales regionales, representando a las zonas, a modo de parlamento que propone y controla. Todos con mandatos de duración de dos años, pudiendo ser reelegidos, salvo el cargo de presidente que no lo es. 3) Se integra también a la Comisión Directiva, el cuerpo consultivo, conformado en forma vitalicia por quienes fueron presidentes del movimiento. Este último grupo tiene voz pero no voto.

Es oportuno recordar aquí las palabras fundadoras de la Asociación:

1. *Su acción no ha de sustituir, en ningún caso a la de los (grupos) CREA afiliados, cuya independencia es absoluta, dentro del marco fijado por el estatuto – tipo. La misión no es remolcar a los CREA.*

La misión debe irse actualizando, y así se hizo. Se enunció del siguiente modo en el año 1995:

La Misión:

Somos empresarios agropecuarios que trabajando grupalmente, poniendo en común las experiencias y la capacidad intelectual, buscamos aumentar la rentabilidad y lograr el crecimiento sustentable de nuestras empresas. Incorporamos y probamos técnicas de producción y gerenciamiento, que colaboren con ese fin. Y transferimos nuestra información al medio, en el convencimiento de que el desarrollo del sector es parte del desarrollo de todos sus integrantes.

La actual visión compartida:

Compartir la visión institucional se convierte en una de las fortalezas de la dirigencia y es una necesidad de la institución para lograr su mejor desempeño. A esta visión compartida se llega luego de numerosos encuentros y desencuentros que se caracterizan por su profundidad, dureza y sinceridad. AACREA es custodia del espíritu y la idea fundacional, debe anticiparse y liderar las acciones de cambio, fomentar y facilitar el intercambio a nivel técnico y empresario y difundir al medio la información.

Lo que cambió durante estos más de treinta años es el concepto de tecnología, se ha ido dando una ampliación de este.

1. Originalmente las herramientas eran duras (es decir el *hardware*). Son principalmente técnicas de producción.
2. Empieza a crecer luego el concepto de la importancia de las demás etapas del ciclo empresario (Marketing, evaluación financiera y técnica de proyectos, conducción de personal, etc.). Herramientas blandas o *software*, englobada bajo los términos de tecnologías empresarias o de gestión empresaria: Gerencia Estratégica.
3. Esta etapa es la que podríamos llamar tecnología del *know how* (saber como hacer) y que se puede adquirir solo con experiencia por medio de cursos de capacitación o por la contratación de expertos.

AACREA organiza cada tres años su congreso nacional. En casi todos los casos fueron el planteo de las agendas venideras, habiéndose realizado hasta el momento quince, y preparándose ahora el decimosexto en Mar del Plata, Septiembre del 2001.

La visión de futuro que hoy expresa su dirigencia:

En declaración a una entrevista de prensa con el diario La Nación en julio de 1998, su presidente en ese momento, Ing. Agr. Eduardo Pereda (h),

sintetizando lo elaborado por el grupo de dirigentes de ese momento, en simbiosis de conocimiento con el staff de técnicos, pasa a describir la agenda de tareas y desafíos del futuro.

A) Los desafíos para el futuro:

¿Cuáles son los desafíos que deberá encarar el productor en los próximos años? –Según el Ing. Eduardo Pereda (h), presidente de la Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola (AACREA)–, el principal “será enfrentar con idoneidad la revolución que tendrá lugar en la tecnología y en las comunicaciones”.

A su juicio, uno de los más importantes es el derivado del progreso genético y afirmó que la aplicación más conocida de la biotecnología es el desarrollo de variedades que simplifican la protección de los cultivos, como el caso de la soja RR, no obstante, sostuvo que hay avances firmes en otras tres líneas de trabajo:

1. Aumento de la producción de grano por incremento de la tasa de fotosíntesis;
2. Mejora de la calidad de los cereales incorporando genes que modifican el contenido de aminoácidos, de proteína, de aceite o de almidón para aumentar el valor nutritivo para alimentación animal y humana.
3. Producción de compuestos medicinales en las plantas, para uso en la industria farmacéutica. En EE.UU., por ejemplo, ya se cultiva maíz modificado que produce anticuerpos para tratamientos contra el cáncer en humanos.

En la maquinaria también se registran avances importantes. A las ya conocidas pulverizadoras de flujo variable, que permiten tratar diferencialmente distintas zonas del potrero, se agrega el empleo de banderilleros satelitales, que indican la alineación del pulverizador respecto de una referencia mediante seguimiento geoposicional, que evita “chanchos” o superposiciones. También está muy avanzado el desarrollo de sembradoras que varían la densidad según la fertilidad del lote.

Otro avance será motorizado por la agrometeorología. Quienes trabajan en esta disciplina, aseguran que podrán predecir con mayor certidumbre la evolución del clima a nivel local y global.

La segunda revolución estará vinculada con las comunicaciones.

Nuevo Gerenciamiento:

Otra realidad que se avizora en el horizonte, y que ya se va generalizando en muchas empresas agropecuarias argentinas, es la conducción con un management netamente profesional. Esto implica, entre otras cosas, determinar en que negocio se está y en cuál no, y una vez determinado aquél, tra-

tar de ser el mejor del mundo en esa actividad. Solo así se llegan a cubrir los altos costos fijos y variables que requiere la producción en la actualidad, reduciendo los costos por kilo producido.

En el movimiento CREA se entiende, que el proceso de búsqueda de altos rendimientos no se detiene y tiene características semejantes al de otras actividades económicas en las que se busca la mejora continua de la producción.

B) La mayor utilización de la tecnología:

Para Pereda el modelo productivo que propone AACREA, plantea “el desafío de llevar adelante una producción de altos rendimientos, pero sustentable a largo plazo.” Advirtió que a veces en el pasado la sustentabilidad se asoció erróneamente a una baja producción, basada en el uso de pocos insumos y en prácticas excesivamente conservadoras. En la actualidad, en cambio, es sinónimo de alta productividad mantenida en el tiempo con insumos y técnicas modernas, que reducen el impacto negativo sobre el ambiente y cuidan los recursos. Se trata de usar los conocimientos de suelos, fisiología vegetal, fertilización y de otras disciplinas, para que los potreros cultivados funcionen a alto régimen, pero de manera natural y con la menor degradación posible.

Configura, como dice Otto Solbrig, una manera de pensar más que una técnica.

También hay que pensar en mejorar el uso del agua, otro recurso que se tornará limitante en el futuro. Conviene recordar que las plantas toman este elemento de la solución del suelo, no directamente de las precipitaciones. Por lo tanto, el factor determinante de los rendimientos no son los milímetros que caen anualmente en una zona sino la capacidad del suelo de retener primero y liberar a la planta después el agua almacenada. El manejo sustentable de suelos recomendado más arriba, entonces, contribuirá directamente a la economía del agua y a reducir los riesgos de erosión, un problema aún no resuelto en muchas regiones.

Todo lo dicho lleva a enfrentar un desafío que no es nuevo: *producir en forma racional y sustentable*, una preocupación que dio origen a la formación del primer CREA hace 40 años. Entonces la perspectiva de los próximos años muestra un horizonte favorable para el sector agropecuario que exigirá indefectiblemente una gran competitividad para permanecer en él”.

Conclusión: Hacia una solidaridad organizada, las O.N.G.

Es preocupación de todos, frente a la caída del Estado benefactor, en manos de quién quedará el manejo de la filantropía y los quehaceres del bien común. Se alzan voces preocupadas ya que está faltando una pata del trípode en que se asienta la sociedad: el Estado, (hoy mínimo), la actividad privada (cuyos fines son otros: la rentabilidad), y la actividad solidaria (vocación incipiente de las O.N.G).

Esta última está germinando desde hace tiempo. Hace cuarenta años, Pablo Hary y sus amigos, no sabían que fundaban una O.N.G al servicio del agro, pero hoy solo resta reconocerla, ya que se haya en pleno desarrollo. Llamemos a los que saben y quieren para esta tarea filantrópica. Pero sabiendo elegir, ya que el puma es de los que más saben de corderos, y el zorro de gallinas, pero no se nos ocurriría pedirles, que apacienten las ovejas o cuiden del gallinero. Convoquemos en cada área a los voluntarios que como Don Pablo fecundan con su pensamiento y acción el tiempo que viven. A la vez que alumbran con visión profética el que vendrá. Hay épocas en que la inmovilidad es inofensiva y en otras puede ser el peor peligro. Es vastísima la tarea a realizar en la sociedad en que vivimos. Todo está por crearse, por modelarse.

Quien observe los tiempos que corren, hallarán campo de acción para su energía. Quiero terminar estas líneas testimoniales, de la acción del voluntariado dentro del sector agropecuario, citando a Don Pablo: *“Les dejo estos recuerdos como material y fundamento para la acción, ofrecida a quienes recibirán la antorcha, en esta carrera de postas de las generaciones sucesivas, ahorrándoles el costo de perderse probando caminos cuyas consecuencias, ya registraron otros.”*